

y otros maestros dominicos del ámbito francófono. Sus primeros trabajos surgen a partir de 1961, muy centrados en la teología sacramentaria, y siguiendo ya los temas planteados por el Concilio, especialmente en la vida religiosa y otras preocupaciones pastorales que eran motivo entonces de atención eclesial. Artículos, voces de diccionarios, conferencias y ponencias, libros y estudios de investigación se dan cita a lo largo de su trabajo teológico

Pronto aparece ya la columna vertebral de su reflexión en torno a la idea de la «comunidad», como clave de comprensión de la naturaleza de la Iglesia y la economía cristiana. La comunión de vida trinitaria se hace comunicación histórica en la revelación y en la comunidad eclesial, especialmente en el sacramento de la Pascua de Cristo y de la Iglesia, la Eucaristía. A partir del acontecimiento eucarístico, la «carne de Cristo y la carne de la Iglesia», según reza el título de uno de sus libros, recorren una historia compartida, que ilumina el misterio de la Iglesia, la presencia de Cristo y de su Espíritu, la fe, los sacramentos, los ministerios eclesiales, los carismas, las formas visibles de la dinámica de la «comunidad», la Tradición y la Escritura, el sentido de la fe del pueblo de Dios, la Iglesia como comunión de Iglesias... Recientemente manifestaba una de las convicciones que desde joven le ha acompañado en su vida y escritos: «Predicar el Evangelio, es predicar el retorno a la *comunidad*».

Todo ello le conduce hacia una comprensión de la Iglesia de Dios especialmente apta para el diálogo ecuménico, siempre manteniendo un leal sentido para con su Iglesia de pertenencia, y a la vez construyendo desde su identidad católica puentes de entendimiento entre las teologías confesionales, a veces caminando ciertamente por las delicadas fronteras de los temas más complejos (cfr. su conocido libro *L'Eveque de Rome*).

Especialmente leído en los años del postconcilio por su teología de la vida religiosa, el P. Tillard es conocido por su sensibilidad hacia una «eclesiología de comunión» fundada eucarísticamente, abaricante y honrosa con los datos escriturísticos, patrísticos y teológicos de la tradición. Sus dos volúmenes «Iglesia de Iglesias» y «La Iglesia local» son un legado importante para la reflexión eclesiológica de este siglo que ya acaba. Si en su producción hay elementos y perspectivas que siempre cabe afinar, hay que reconocerle el mérito de plantear con sistemática coherente una reflexión eclesiológica que en los últimos años está teniendo especial relevancia en la teología y vida de nuestra Iglesia.

Otros muchos aspectos de la polifacética figura intelectual del P. Tillard vienen glosados en el libro que comentamos. Baste añadir el rasgo de su admirable vitalidad, y el afecto fraternal, de una personalidad verdaderamente «comunional».

J. R. Villar

## TEOLOGÍA MORAL

**Leonardo POLO**, *Ética. Hacia una versión moderna de los temas clásicos*, Unión Editorial, Monografías Aedos, Madrid 1996, 196 pp., 21 x 15. ISBN 84-7209-295-X

Este libro, que forma una trilogía con *Quién es el hombre* (Rialp, Madrid 1991) y *La voluntad y sus actos* (de próxima publicación), tiene su origen en un curso de Licenciatura dictado en la Universidad Panamericana de México en 1992. Fue editado por primera vez en 1993 por la Facultad de Filosofía de esa Universidad. Ahora, Leonardo Polo se ha decidido a publicarlo en España para facilitar su difusión en nuestro país, y ha

aprovechado esta ocasión para introducir algunas correcciones.

La preocupación que late en el fondo de toda esta obra es el intento de demostrar que ninguna dimensión del obrar humano es ajena a la ética, que ésta no es un adorno, un añadido sobrevenido al hombre en tanto que actúa, sino que configura la entraña misma de su actuar. De ahí que, de modo muy original, se aborde el estudio de la ética *in statu nascente*, tanto desde el punto de vista de la constitución del cuerpo humano, como en el de la iniciación espiritual de su actividad voluntaria.

El Prof. Polo trata de exponer el modo de aparecer la ética en la vida humana, o la visión de la ética desde la biología, demostrando de modo muy sugerente que, aunque a primera vista pueda parecer curioso, el hombre es un ser ético precisamente porque la hominización no es un proceso de adaptación. «El hombre —afirma— no es un ser vivo por adaptación, sino que es vivo en cuanto que *faber*, en cuanto que trabaja; si no, no puede subsistir la especie. El hombre se encuentra inmediatamente con problemas éticos que están engarzados ante todo en la biología tecnológica del ser humano» (p. 43).

El autor intenta abordar el tema de la ética analizándola tal y como es, tal y como se da. Quiere «sorprender» la ética *in statu nascente*, o en tanto que surge justamente con el *homo sapiens*, es decir, en el momento en que el individuo viviente supera la finalización por la especie gracias a su racionalidad universal que abre la comunicación intersubjetiva y, con ella, la sociedad. En este plano se sitúan los problemas éticos que el hombre ha de resolver en cuanto que actúa. Por tanto, la ética *in statu nascente* es la conducta considerada desde el núcleo del ser espiritual, emergiendo de la persona. De este modo se llega a entender lo ético desde dentro, se llega a comprender

que la ética integra todas las dimensiones del ser humano y que, por tanto, no consiste solamente en una reglas inventadas o formuladas por motivos más o menos convencionales o relativos, que varían según las distintas culturas.

Una vez conseguido este primer objetivo (al que dedica los tres primeros capítulos del libro), el autor intenta (a lo largo de otros tres capítulos) sistematizar y coordinar todo lo dicho hasta este momento, de acuerdo con un planteamiento más filosófico. Y para lograrlo, acude a Aristóteles, que —afirma— es el primero que estudió la ética de una manera extensa y no puramente intuitiva, sino tratando de construir una ética filosófica completa.

La obra del Prof. Polo, como todas las suyas, llama la atención por la agudeza y la originalidad con las que plantea y resuelve los problemas clásicos de la ética. Pero es, sobre todo, su capacidad para descubrir nuevos horizontes y sugerir originales enfoques, lo que nos lleva a recomendar la lectura de este libro a todas aquellas personas interesadas en el estudio de las cuestiones morales fundamentales.

T. Trigo

**Luis NÚÑEZ LADEVEZE (dir.)**, *Ética pública y moral social*, Ed. Noesis, Madrid 1996, 239 pp., 13, 5 x 20, 5. ISBN 84-462-23-5

Se recogen en este libro las intervenciones en un curso organizado por la Universidad Complutense y patrocinado por la Fundación Diálogos, que se celebró en El Escorial en 1995. Como explica Juan Pablo Villanueva, Presidente de la Fundación, la idea que movió a la organización del curso fue reflexionar sobre las relaciones entre ética pública, entendida como conjunto de normas que